

RENOVACION

Publicación quincenal de Ideas

Dirección Postal: Casilla de Correo Avellaneda

Número suelto 10 cts.

NUESTROS EDITORIALES

El Derecho de Justicia

Nuestra voz ante los tribunales

Hay cosas que sublevan nuestra conciencia de hombres, y una de ellas es ese absurdo "derecho de justicia", es decir, castigar, que invocan siempre alguien, en nombre de la sociedad ofendida en sus fueros colectivos, en su moral — desgraciada moral esa que descansa en los sables de cosacos analfabetos y de carceleros cretinos.

Desde que ese estúpido "derecho de justicia", es decir de castigar, de vengarse, fué hecho un sistema de Estado, se ha descargado contra el delincuente, todo el odio, toda la rabia, que la bestia autoritaria y violenta que todo hombre lleva en sí; y a pesar de eso, el delincuente subsiste, aun peor, más multiplicado, y para colmo, más odiado y más temido. ¿Por qué? Porque el delincuente, con su conducta, no es un ejemplo, sino una advertencia; y nuestro deber es reprimir de vuestras leyes y de vuestra moral, y nos reimos porque entendemos "que toda reparación de un crimen o delito para ser racional, justa y eficaz, debe implicar en sí un valor moral positivo: Es necesario que ella beneficie más que la escandalizó el delito o crimen a reparar; que el delincuente recupere por su obra satisfactoria mayor consideración que la que perdió por su falta, en otro término, que la reparación sea para él al mismo tiempo, una rehabilitación; no haciéndolo así, es inútil pensar en rehabilitarse; todos los esfuerzos no harán más que agravar el mal, concluir con la desmoralización de una conciencia enferma y, lo que es peor, inocular al cuerpo social la dolencia".

¿Creen ustedes, señores, que el encierro, los tormentos, pueden rehabilitar al caído o beneficiar a la moral grandemente bella de los hombres cultos y buenos del pueblo? ¡No! no lo crean.

Ignoran ustedes que se emplea, no ya contra el delincuente, sino con los

que la justicia quiere hacer pasar por tales — no se asombren, esto está a la orden del día — todas las infamias, desde la incomunicación al azote; desde el martirio del hambre al suplicio de la sed: Nosotros sabemos de hombres que han salido de la cárcel enloquecidos de hambre y de sed; mutilados a sablazos; los que han entontecido colgados de un árbol y los que han escupido los pulmones por la boca después de un "hábil" interrogatorio.

Después de esto, de las diarias condenas, de los encarcelamientos en masa, para clasificarlos luego como delinquentes, nosotros nos interponemos entre vosotros y ellos y os decimos todo lo que exige una satisfacción a los hombres; deben por su parte dar la satisfacción de lo contrario. ¿Qué? ¿Aún: todos los que os habéis reunido — como jueces — para condenar, castigar y vengarse de esos hombres, no son más buenos ni más honrados que ellos. Confesad primero vosotros, de dónde os viene esa bajeza moral, que os mueve, que os agita y que os lleva a los tribunales para desear el mal a un semejante vuestro; y ellos confesarán después, el motivo, la causa de sus delitos.

Tratad después de corregir vuestra falta, de borrar de vuestras almas esos odios, esos rencores, que habéis puesto en desubierro, y después ellos, tan delinquentes y tan honrados como vosotros, procurarán de ser mejores y más buenos. He aquí, sin eufemismos, el dilema que la Razón os plantea.

El "derecho de justicia", debe de ser reemplazado por el derecho de educar; mientras ese derecho no exista, nosotros nos declaramos orgullosamente delinquentes, y nuestro delito y nuestro pecado será querer la vida desenvuelta libremente.

Pinceladas

CUANDO LOS PERROS LADRAN...

RENOVACION, dentro de la pequeñez de su formato, tiene la virtud de atraer sobre sí una serie de insultos y de objeciones; esto, era vez de molestarnos, nos agrada... Cuando los perros ladran, gentes pasan. Y gentes somos, ¡qué diablo! y por lo mismo, no vamos a discutir con "perros", el valor o la importancia de nuestra hojita; ¡para qué? ella responde a nuestros deseos. Y eso, basta.

Nuestra "broma" comunista, ha irritado enormemente a la señorita Angélica Mendoza. ¡Nerviosa la seño-

rita! Y a dos columnas del diario de su partido, se descuelga con "Maternidad criminal". La pobre todavía anda por el aire; no tocó tierra... y desde ahí nos ladran... ¡Enojarnos! Para qué. Cuando los perros ladran, gentes pasan.

NO QUEREMOS PERSONALISMO

Otros, ue no tuvieran nuestra tenacidad en seguir adelante, en llevar adelante nuestras cosas; ante tantos inconvenientes, ante tantos obstáculos que nos cierran el paso, que nos tironean, derecha a izquierda para desviarnos del camino a seguir, más aún, que repechan nuestros anhelos hacia atrás, habrían abdicado de este empeño de hacer algo, de decir algo. Pero

nosotros, espíritus jóvenes aunque peinamos canas, que hemos hecho pie por la libertad en el terreno de las ideas, no por fatuidad, no por capricho y si determinados por sentires propios, que demandan consecuencia, estamos donde estábamos ayer, por la idea y para la idea.

Los que hemos puesto, hoy, en esta pequeña hojita nuestra, como ayer hemos puesto en otras cosas todo el amor, toda la bondad, toda la delicadeza, que nos mantiene en la vida superado en idea... como otros lo ponen en sus novias, en sus madres, en sus hijitos, nosotros, que no tenemos nada de eso, en nuestra enorme orfandad, nos abrazamos en nuestras cosas y vamos adelante camino al "cielo" o al "infierno", no importa; pero adelante siempre.

Así, para no ensuciar con porquerías la columna de esta hojita, y con el sano propósito de continuar en la propaganda por la idea y para la idea, desde ya declaramos que nos negaremos a contestar a todo insulto y ofensa, que sea "anarquista" que sea, y a todas las cortas artículos marcadamente personalistas, en contra de otras publicaciones afines.

Actualidad

POR LOS PRESOS

Desde Laguna Paiva

¡Compañeros!

En vista de la imperiosa necesidad que hay de llevar a cabo una campaña Pro-presos, y de acuerdo con la iniciativa del periódico RENOVACION, para que dicha campaña culmine con un mitin regional el próximo 1º de Mayo, exhorto a los compañeros de Paiva y principalmente al Centro de Estudios Sociales "Germinal" y al Sindicato de los trabajadores del F. C. C. N. A., para que se aboquen de lleno a la realización de actos públicos y mantener latente en el corazón del

pueblo vejado y oprimido, y hacerlo comprender una vez más a las masas laboriosas la necesidad que hay de mantener en pie la agitación popular, para conseguir por medio de ello la libertad de nuestros hermanos presos, que tras las rejas de las malditas cárceles se encuentran privados de la libertad, y que generosamente entregaron sus vidas defendiendo la causa del pueblo... de este pueblo que resignado soporta los rigores del mandón, sin proferir ni un grito de rebeldía.

¡Sí, camaradas! nuestros hermanos presos necesitan de nuestra ayuda; nuestra voluntad y nuestras energías deben de manifestarse espontáneamente y aprontarnos para salvarlos de las garras capitalistas.

¡Compañeros!... ¡trabajadores del mundo entero!... si no queremos que nuestros hermanos sufran las horribles torturas y apaleamientos, propios de esos antros de perversión y escualas del crimen, agitémonos, agitémonos sin escatimar esfuerzos y que nuestra protesta surja potente, amenazadora sobre las cabezas de los verdugos del pueblo, para que nuestros queridos compañeros de infortunio respiren el aire de tan anhelada libertad... que los trabajadores, que siempre han respondido a un llamado de solidaridad, no permanezcan silenciosos al llamado y a la iniciativa lanzada por RENOVACION en pro de la libertad de nuestros hermanos presos.

Ahora, el Centro "Germinal", el Sindicato de los trabajadores de esta localidad, tienen la palabra; que para el 1º de Mayo próximo las falanges productoras se preparen para salir a la calle a protestar, pero a protestar enérgica y decididamente en contra de la clase dorada, por los crímenes y atropellos que a diario comete con los trabajadores por el sólo delito de no estar de acuerdo con el actual régimen social, que es todo oprobio y tiranía. ¡Trabajadores!... por la libertad de los presos, aprontémonos para la lucha.

Celestino Guevara.

¡GUARDADORES DEL ORDEN?

Con el canto en los dientes

(Hecho rigurosamente exacto, desarrollado hace pocos días, en la comisaría de Piñeyro (Avellaneda).

Era joven y era bella; tenía un novio, ¡qué muchacha a los 18 años no tiene un novio! y que se quieren — como en las novelas — mucho, mucho. Así se querían ellos.

Pero una mala mujer — su madre — que ayer también fué joven y ¡qué bella, y como todas, tuvo un novio, ¡dios, ¡quién sabe cuántos! se levantó un día, airada, ciega de ira, contra ese amor.

— "En casa no quiero amores" — rugía la fiera paseándose, osca, dura,

babeando rabia.

— ¡Oh! ¡por qué, por qué, mamita! — protestaba la joven, y en sus ojos día a día, había un poco más de sombra; más palidez en los labios; y en el fondo de su alma, un poco más de tristeza.

Ellos — como en las novelas — sobreponiéndose a todo, seguían amándose, con un amor tranquilo, ingenuo, sencillamente ingenuo.

Como algo de leucura, de pesadilla, la fiera, se sintió, ante tanta juventud, ante tanto amor, impotente, derrotada; otra madre en su lugar, hubiera cedido, ¡ah! pero ella no; había mucha miseria, mucha ruindad en

su alma, para poder sentirse buena y sobre todo madre, y siguió, siguió, con su odio, con su rabia, como un fantasma loco, babeando, la inmaculada pureza de esos amores.

Por último llevó su infamia al extremo: entregó, como quien entrega un gato, un perro, su hija a la policía.

La pobre — estamos historiando los hechos — temblorosa de miedo, con su carita de virgen más pálida, más triste, pasó el día, la noche, a merced de unos cuantos degenerados, que oficiaban de empleados en esa seccional.

Ella — nos contó — al llegar a la oficina, el oficial de guardia, dos, tres tinterillos más; tuteándola, con ese tuteo odioso, tan característico en los ex delinquentes, que a fuerza de arrastrarse, en los comités políticos, llegan a obtener, como recompensa a tanto servilismo, un puesto, en las dependencias policiales; le ofrecían la libertad en cambio de un beso; uno le echaba las manos en los senos y otro le pellizcaba el rostro; así pasó el día.

Al llegar la noche, un empleado, un "guardador" del orden, le indicó a que pasara a la oficina contigua, con el pretexto de levantar el sumario; no bien entró, el degenerado cerró la puerta y la empujó hacia la pared, intentando violentarla. Fue una lucha terrible, desesperada. Ella heroicamente bella, en defensa de su virginidad. El — tipo en transición, entre el poblador de la caverna y las bestias inferiorizadas por el hombre actual — ruín, bajo, todo instinto, acecha a la hembra, y como el individuo primitivo, la reduce a golpe, para saciar sobre el cuerpo exánime, su apetito carnal.

Ella, ¡pobrecita!, sacando fuerzas de flaquezas, resistía a las amenazas, a los golpes, y en su resistencia llevaba por delante, sillas, bancos, escritorio. La tenaz resistencia de la niña, hizo comprender al canalla la inutilidad de sus esfuerzos; pidió ayuda.

Entonces, ella, que hasta ahí había luchado muda, silenciosa; loca, desesperada, ante la horrible perspectiva y el dolor moral que le azotaba el rostro, por la profanación de que iba a ser víctima, atropelló la puerta, llegó al patio y una vez ahí, gritó, gritó, y sus gritos llegaron a la calle.

Los monstruos, asustados ante el escándalo, retrocedieron; los gritos, entonces, cesaron, la calma volvió de nuevo.

La inocencia se había salvado...

Así las cosas, ¡y qué sarcasmo!, mientras la prensa grande elama por el aumento de la policía para combatir la delincuencia, es sorprendido un cabo de policía, en un pueblito de afuera, con llaves ganzúas, y linterna, desvalijando un negocio; en Buenos Aires, un empleado de investigaciones regentea por intermedio de su "mujer", un prostíbulo; en Piñeyro, se intenta violar, en la propia comisaría, a una niña.

J. C. Quevedo.

EL GOBIERNO

Oposiciones impugnadoras... Partidos de la izquierda... Partidos de la derecha... Control administrativo... ¿Qué significa todo esto? ¿Qué son todas esas palabras que aparentan tanto valor?

Carteles impresos en grandes tipos para que delecten las multitudes semi analfabetas; cebo electoral de muy buen sabor para los paladares atrofiados; trompetas de pastores habilitados para mantener unidos los rebaños respectivos.

Todas esas palabras no significan

más que una cosa, violenta, formidable y antihumana: gobierno; o con más propiedad: dominio. Porque gobierno es sabiduría, y dominio significa ignorancia. Se gobierna al que sabe, al que tiene criterio, al que ha comprendido cuál es su camino sobre la corteza del globo; y se domina a los

ignorantes, a las "multitudes inconscientes, a esos tullidos del carácter y de la inteligencia.

Para esos tristes rebaños se han hecho esos carteles. A ellos se les domina, porque no saben gobernarse. ¡Desdichadas bestias!

Héctor Marino.

Conceptos de la violencia

Es cosa arriesgadísima expresar la verdad en un sistema social, en el cual el asalto a la libertad y la usurpación del producto ajeno adquirieron carta de "legalidad". ¡Malditas mil veces sean todas aquellas legalidades, que legitiman la desigualdad económica y social; causa de todas las luchas y derrame de sangre entre los hombres!

Una meditación consciente y racional clama en nuestros sentimientos: — los hombres que trabajan y producen, deben ser felices; pero una amarga y cruel verdad responde, — no son felices los que trabajan; lo son aquellos que jamás nada producen y todo lo poseen.

No son felices aquellos que con mente cavilante, hombros encorvados, manos callosas y frente sudorosa, mueven las palancas de todos los progresos; lo son aquellos que no construyen casas, pero habitan grandiosos y soberbios palacios, no tejen paños pero visten de lujosos terciopelos, rasos y sedas, no producen pero derrochan sin límites, no aman a sus semejantes pero les cubren de desprecio, le sumergen en el dolor y supeditan a todas las humillaciones.

No son felices aquellos que evidencian elevados sentimientos y humanos propósitos; lo son aquellos que, dotados de insaciabilidad al goce y consagrados a la holgazanería, sacian sus mezquinas pasiones y bestiales apetitos, en la violación de la libertad y del derecho ajeno.

No son felices aquellos que con de-

nuevo insaciable se esfuerzan por una transformación de equilibrio y armonía social, lo son aquellos que escudándose en leyes que violentan el derecho humano, y parapetándose en cañones y bayonetas, prepotentes e insultantes, dicen: "mando, ordeno e impongo".

No son felices los humildes, honestos y sensibles, lo son los intrépidos, crueles y audaces; a este régimen de odio y guerra a porfía, por ironía llamémosle "civilización" basada en la "Libertad, Fraternidad e Igualdad". — ¡cuánto cinismo para aseverar lo incierto! — cantando loas a un dolor que desborda y a una infamia que se oculta.

Cuando se comenta la violencia, se invierten los valores, se tergiversan los hechos, se aplaude la violencia de arriba, se restringe y anatematiza la de abajo, se elogia la violencia que oprime y se detesta a la violencia que quiere libertad. ¡Es justo que se tolere y practique la violencia para sostener un régimen de privilegio para los menos y de gravamen para los más? Que el lector juzgue y responda.

Pero yo, en mi carácter de hombre pensador, digo que una sola cosa existe de lamentar, y es lo siguiente: que la violencia no se manifieste con mayor intensidad, para libertar el mundo y redimir a la Humanidad.

Se usa la violencia para oprimir; es, pues, mayormente justificable cuando de ella se usa para libertar.

Gabriel Biagiotti.

Charlas científicas - Sobre los elementos

(2ª lección)

—Siguiendo nuestra lección, querida Dolores, trataremos como antes, del peso del aire, por ser el tema que nos proponemos estudiar.

El cuerpo del hombre y del animal están de tal manera constituidos, que sufrirían mucho si no tuvieran que luchar con ese peso.

Poniendo, por ejemplo, un animal bajo una campana, sacando aire de la misma, aspirándolo por medio de una bomba que se llama máquina neumática, verás sus venas hincharse, hasta que sobrevenga la muerte.

El peso de la columna que se eleva sobre nosotros, es igual a una columna de agua de la misma dimensión, y que tendría una altura de diez metros y medio, más o menos. En resúmenes cuentas, si hiciéramos el vacío en un tubo, el agua podría, por el mismo, elevarse a la altura de diez metros.

—Sería para mí, maestro, una curiosidad, ver el agua levantarse ella misma a la altura de diez metros.

—Tú, Rodríguez, lo ves diariamente.

Cuando te paseas a la orilla de un río, teniendo sed, si el agua te parece muy baja sabes coger un tubo de hoja, por medio del cual sacas el agua aspirándola o chupándola, haces un vacío, que el agua llena en seguida.

—He bebido muchas veces, maestro, sin darme cuenta de este efecto.

—Es con las mismas pequeñas ex-

periencias hechas sobre la naturaleza, que se han hecho tan grandes descubrimientos. Por ejemplo: beber con el canutillo te parecerá cosas de niños. Sin embargo, es debido a esa nimiedad, que se debe el uso de las bombas, tan útiles en nuestros días, para apagar los grandes incendios.

—¿Cómo, maestro?

—Sí, Dolores, mi apreciada discípula; una bomba, — no como aquella del querido compañero Radowsky, que tanto tembló la burguesía argentina, — no es en principio, sino un tubo, cuya extremidad se sumerge en el agua, y la otra está munida de un aparato que hace el vacío en el tubo, al igual que el canutillo hace el vacío en nuestra boca.

—Comprendo, maestro, el efecto, aunque no conozca el aparato que hace el vacío.

—Esto, Dolores, te lo enseñaré a su tiempo y lugar. Hoy conformémonos con haber comprendido el efecto. Como verás también el efecto contrario.

Entremos en mi laboratorio, para estudiar mejor la lección de esta mañana.

El maestro racionalista Cervoni, condujo a Dolores Rodríguez, en una hermosa sala de la calle Deán Funes 1174, llena de botellas, retortas, alambiques, tubos, globos de vidrio, coladores e instrumentos diversos, con los cuales la pondrá pronto al corriente. Después de haber enseñado los aparatos, dijo:

—Mira, Dolores; esta cubeta llena de agua, sobre la cual hago nadar este corcho.

Tápalo con este vaso; bien, húndelo ahora. El vaso resiste, ¿no es así?

—Verdaderamente, maestro; el corcho no puede hundirse solo.

—Dime: ¿el corcho se sube sólo en el vaso, al nivel del agua? Míralo bien.

—No; es más bajo, pero el agua también; nada siempre. El agua no quiere entrar en el vaso.

—¿Sabes el por qué el agua no quiere subir?

Aquí Dolores reflexionó un momento; como no se puede poner atención a todas las cosas, dejó resbalar su vaso que, volcándose bruscamente, dejó ver a las claras que era el aire que impedía al agua de entrar en el vaso.

—Muy bien; comenzamos nuevamente. Me vas a decir si el agua está justamente al nivel del vaso o bien si no usurpa un pequeño puesto ocupado por el aire.

Dolores volvió a colocar su vaso encima del corcho y se puso a contemplarlo.

—Sí — dijo — el agua usurpa un puesto ocupado por el aire. Parece, maestro, que el agua es más fuerte que el aire.

—No es esta la razón, querida. Los gases son elásticos; cuando se presionan, se reducen. Aquí la presión ejercida sobre el aire vuelve en seguida a tomar su puesto, obligando al agua a ceder el suyo.

—Ahora sí que comprendo, maestro.

—Después de encerrar el aire en un vaso, por medio de una pequeña capa de agua, veamos ahora el aire encerrar al agua.

Si probara de volcar un vaso lleno de agua, el agua caería en seguida, ¿no es verdad?

—Sí, maestro.

—Pero si ponemos una pequeña hoja de papel sobre los bordes del vaso, el agua ya no caerá.

—Desearía verlo.

—Nada más fácil, Dolores. Corta un pedazo de papel... llena este vaso de agua, ponte el papel encima. Bien, ahora por la mano izquierda enciende, y con la derecha coge el vaso, volviéndolo rápidamente. Puedes sacar la mano; el agua no puede caer, porque el aire no puede subir, y empuja solamente al papel.

De esta manera, Dolores, para que el agua pudiera caer, debería tener la misma fuerza de la masa de aire que empuja para abajo. Y es de esta manera cómo demostraremos que el aire y el agua, no pueden mezclar sus moléculas.

Parece, Dolores, que nuestra lección se hace muy extensa. Han dado las once y media, y tenemos que comer.

—Entonces, mi querido maestro, hasta el domingo, que venga a almorzar con nosotros. Padrino está en casa.

—Muy bien, querida. Pero no olvides el estudio. Porque una persona instruida es siempre un número superior a una persona ignorante en las presentes sociedades.

—Tendré en cuenta vuestros consejos.

Santos Cervoni.

ULTIMA HORA

Nos llega la noticia de que el camarada Barragán — condenado a 5 años de penitenciaría, por los sucesos de Noviembre de 1918, en la plaza del Congreso, con motivo de aquella intensa agitación de protesta por la entrega de Radowsky y Barrera, por parte de las autoridades chilenas a las argentinas, ha recuperado la libertad.

Saludamos afectuosamente al buen camarada, que vuelve de nuevo a la lucha.

¿Por qué no lo haces?

(El eterno rebaño)

— En tus manos callosas de raza plebeya
llevar devieras de Franklin la epopeya.

I

—¿Hasta cuándo seguirás en tu calvario
sin romper la visión del trágico sudario?...

—¿Hasta cuándo el fastasma celeste
seguirás adorando sin que tú ira deteste?...

—¿Hasta cuándo el gran grito iracundo
vas a retener, sin hacer temblar el mundo?...

—¿Cuándo dispararás las sombras viles
que te circundan por luengos años miles?...

—¿Cómo engaño y perfidia tanta permites
sin que del negro madero el vil dogal quites?...

—¿Por qué no matas las pérfidas angustias
que trocan tus ansias viriles en mustias?...

—¿No sientes del odio la ira de tu pecho
y estallarla haga del trono en su lecho?...

—Y en tu alma, —¿no hay pálpites, esplesiones,
eriflamas áureas de ansiadas rebeliones?...

—¿No hay en tus anhelos ingentes rumores,
estentoreas proclamas de nuevos amores?...

—¿Por qué de tus labios, viril y arrogante
no parte el apóstrofe del gigantesco Dante?...

—¿Por qué de bruto el puñal no aferras
matando lo pérfido y lo vil destierras?...

—¿Por qué no, atrevido, cual recio espartaco
trémolas al viento el pendón anarko?...

—¿Por qué no hieres con noble hidalguía
el corazón del déspota y de toda tiranía?...

A. C. MORAN.

Balcarce (F. C. S.)—Marzo de 1924.

Mis dos horas felices

● Estábamos esa noche en mi misero
cuartucho, hablando sobre arte teatral
y la decadencia del mismo; cuando de
repente se abrió la puerta de par en
par, apareciendo en el umbral de ella
nuestro amigo Antonio, un fanático de
la aviación, y un futuro candidato pa-
ra Vietes.

—¿Ya lo encuentre! — gritó como un
niño, lleno de alegría.

—¿El qué? — le preguntamos asom-
brados.

—¿Cómo el qué? ¿Ya no recuerdan
ustedes? El motor de mi aparato.

Nosotros dimos la respuesta afir-
mando con la cabeza, y nuestro amigo
prosiguió:

—Pues he conseguido darle una ve-
locidad mucho mayor que la que tiene
el globo terrestre, y en un par de ho-
ras podemos, sin dificultad ninguna,
llegar al planeta Marte.

Nos cruzamos una inteligente mira-
da yo y mi compañero Muñoz, que era
el que estaba anteriormente conmigo,
y nos comprendimos: nuestro amigo
Antonio estaba demente; sacó del bol-
sillo interior del saco un papel, espe-
cie de croquis, y lo extendió sobre la
mesa; luego, con un lápiz, empezó a se-
ñalarnos pieza por pieza de su mo-
tor, con una explicación tan razona-
ble que casi nos convencimos de la
realidad; pero su oratoria era tan in-
tensa, que mi cerebro estaba torturan-
dose por la no esperada conferencia
de mi recién llegado; fui entornando
los párpados y a poco a poco me que-
dé dormido...

Llegué en una hermosa ciudad, ¡ciu-
dad rara! por sus casas, que estaban
construidas con grandes puertas y ven-
tanillas; altos corredores con estupe-
ndas columnas, que se trepaban por

ellas verdes enredaderas y perfuma-
das flores; grandes jardines las rodea-
ban con coposos árboles, plantados tar-
damente, que formaban unos di-
bujos tan característicos que al con-
templarlos sentí por todo mi ser un
ansia loca de vivir; más allá había
grandes galpones atestados de comes-
tibles que a primera vista parecían un
almacén al por mayor de los que abun-
dan en la campaña, pero con la dife-
rencia de que éstos tienen grandes
puertas con gruesos barrotes, y aque-
llos no las tenían, pues están abiertos
día y noche. Con paso lento iba avan-
zando para contemplar mejor la gran
obra del hombre y de la naturaleza
cuando al dar vuelta por una calle
juela me enfrenté con una muchedum-
bre que me había visto llegar y venía
a recibirme con la mayor atención y
con cariño fraternal me brindaron pan
techo y abrigo, y a grandes voces ex-
clamaban: ¡viva nuestro huésped!

Rodeado por esa muchedumbre, era
víctima de la alegría de ellos; unos
me estrechaban fuertemente la mano
otros me palmeaban las espaldas, y
otro grupo me quería llevar en bra-
zos en señal de triunfo quien sabe has-
ta dónde; entonces, para librarme de
tantos empujones, se me ocurrió una
idea: era ir al palacio del rey y en-
trevistarme con ese gran personaje, e
inmediatamente pregunté a un hom-
bre, el que más confianza me inspiró:

—¿Adónde vive el rey?

El se turbó un poco y me preguntó:

—¿Qué es eso?

—El que manda, — dije.

—No entendemos, — contestó otro.

—Entonces, el presidente — volví a
decir.

—¿Qué presidente? — dijo una her-
mosa mujer que había estado escu-

chando.

El que hace justicia — repetí.

Y contestó el primer hombre que ha-
bía interrogado:

—No sabemos.

Indignado por no tener una explica-
ción satisfactoria, dije:

—¿El que mata! ¡el que vende! ¡el
que paga!

Y en coro contestaron:

—¿El que paga?...

—¿Cómo, aquí no conocen dinero?

Entonces, ¿cómo viven?

Uno de ellos adelantándose dijo:

—Aquí no hay de esos animales que
dice usted.

Entonces me adelanté hacia una mu-
jer que estaba adornada elegantemen-
te y le pregunté:

—Dígame, señora, ¿esos adornos que
lleva, dónde los compró?

—No los compramos — me contes-
tó, — los hacemos nosotros, y allí hay
muebles, — y señaló un galpón;

—¿Quiénes son los dueños de estas
propiedades? — volví a interrogar.

—Nosotros — dijo la mujer.

—¿Quién se las ha dado?

—Ninguno.

—¿De quién es esta plaza? ¿aquella
sierra? ¿aquel campo lleno de trigo?

¿aquel galpón que reboza de granos?

¿aquel otro galpón repleto de harina?

¿aquel prado atestado de ganados que
pastan? ¿aquel rico lavadero de oro

que en el camino he visto? ¿aquella
mina de hierro y aquella otra de pla-
ta? ¿Dónde están sus dueños? ¿quiénes
son?

—Nosotros — dijo un hombre de
enormes músculos.

—¿Quién las dirige?

—El de más inteligencia — repetí.

—¿Ese trabaja? — volví a pregun-
tar.

—Aquí todos trabajamos, cada uno
en su oficio.

—¿Pero habrá uno que condena,
manda y no hace nada?

Se puso serio el hombre y me habló
de esta manera:

—Aquí todos mandamos, condena-
mos y trabajamos, ¿qué preguntas más
tontas hace usted! ¿dónde se vió que
un hombre mande a otro hombre a
trabajar, y no trabajar él? ¿adónde
ha visto que un hombre sea dueño ab-
soluta de todo, de esa harina, de ese
trigo, de esa hacienda, de ese campo,
de esas minas; si todo eso nació del
suelo para bienestar y alimentación de
todos? ¿Cómo quiere que uno se apo-
dere de ello? si la naturaleza nos lo
da para todos, ¿no sea sonso! todos te-
nemos el mismo derecho y por eso tra-
bajamos todos.

Y en coro la muchedumbre se echó
a reír; una risa tan irónica de burla,
que sentí en el corazón como si me
clavasen el filoso acero de un puñal.

Quise hablar, pero no pude, porque
la misma emoción me despertó...

Eran las doce de la noche, estaba
sentado en una silla al lado de la mesa,
encima de ella tenía cruzados los bra-
zos, donde mi cabeza reposaba como
si hubiera sido una almohada; mi com-
pañero Muñoz y Antonio se habían re-
tirado silenciosamente en los primeros
minutos que el sueño me venció; de
esta manera fué cuando pasé felices
un par de horas en mi miserable vida;
y las pasé en sueño lejos de aquí: en
el planeta Marte.

J. B. (Alma Negra).

EL DINERO

¡Oh metal extraído por la mano del
paria, qué monstruo eres! Tú siembras
la miseria en los hogares humildes; tú
siembras el crimen y la discordia; tú
haces villanos a los hombres; por cau-

sa tuya cuántos niños se mueren de
hambre y de miseria por la anemia.
¡Maldito seas!

Tú eres el causante de las guerras;
tú eres semilla destructora, contigo no
hay paz posible; tú impides que los
padres hagan llegar un pedazo de pan
a sus hijos; tú impides que dos cora-
zones que se aman sean correspondi-
dos por el lucro hacia tí. Sobre tí des-
cansan los males de la sociedad pre-
sente. ¡Maldito seas!

Mateo Cabrera.

La verdad se habrá dejado de escu-
char; pero nunca, jamás, se ha dejado
de decir.

EVARISTO CARRIEGO

Enmudeció el suburbio. Los chicos de la
acera
no juegan a la ronda catonga como ayer;
callaron las vecinas; la pobre costurera
va pensativamente camino del taller.

El organillo errante, aquel que otrora fuera
para las novias tristes el músico habitual,
ya no tritura el tango procaz, ni la habanera
lasciva y voluptuosa del lírico arrabal

La física del barrio que está tan delicada,
al conocer la infausta noticia malhadada
lloró tanto y tan hondo que mas enferma
[está]

La pálida modista te llora como loca,
y reza por lo bajo temblándole la boca:
—«Mambrú se fué a la guerra... Mambrú no
[volverá...]

DANIEL ELÍAS.

Teatro "ROMA"

SARMIENTO 109—AVELLANEDA

Gran Función y Conferencia
a beneficio de RENOVACION
EL 30 de ABRIL de 1924
a las 20 y 30

PROGRAMA

1.º El conjunto artístico «Ariel»
pondrá en escena el vigoroso dra-
ma social en tres actos de César
Iglesias Paz titulado

LA PROPIA OBRA

2.º Conferencia por un compa-
ñero de la F. O. R. A

3.º Recitación de poesías por la
compañera libertaria Capporaletti

4.º La comedia en un acto de
Carlos de Paoli titulado

DON GOYO

Entrada General: Hombres \$ 1.00—Mujeres 0.50.

Por la vida de "RENOVACION"
por la propaganda en la provin-
cia, por la Anarquía. ¡Concurrid
compañeros!

NOTA—No se suspenderá por mal tiempo

Aviso de Tesorería

Teniendo esta tesorería 4000
estampillas del Bureau internacion-
al de Berlín, comunicamos a los
sindicatos y federaciones adhe-
ridos a esta F. O. P. que pidan las
que crean necesarias que pueden
expendir. El valor de cada una
es de 10 centavos.

Pedidos al tesorero E. Marín.

NUESTRO CANJE

«La Protesta» y el «Suplemento»,
«La Palestra», de Buenos Aires; «El
Agricultor», de San Agustín; «La
Pampa Libre», de General Pico; «La
Voz del Paria», de Balearce; «La Pa-
lanca», de Córdoba; «Mar y Tierra»,
de Ingeniero White; «Ideas», de La
Plata; «Voluntad», de Mar del Plata;
«Liberación», de Estados Unidos;
«Cultura Obrera», de Las Palmas
(España); «El Picapedrero del Uru-
guay»; «El Avvenire», Bs. Aires.

RENOVACION

ADMINISTRATIVAS	
Cantidades recibidas hasta el 28 de marzo	
América, J. Osés, por suscripción \$ 3.—	
Tucumán, B. P. "Germen", por suscripciones	10.80
Deán Funes, L. Moreno, por suscripciones	2.50
San Pedro, P. Malno, por paquetes	3.—
Rosario, L. Milano, por paquetes	6.—
Por intermedio de "La Protesta" recibimos:	
Lobería, F. Martín	2.40
Villa María, Carcaño	2.40
Campos Quijano, J. de Bien	6.20
Avellaneda, M. Mari, venta de ejemplares	3.—
F. M. López, Avellaneda, donación	0.90
L. Milano, Rosario, donación	1.—
Buenos Aires, V. Longo, por suscripción	0.60
F. O. Provincial de Bs. Aires (Avellaneda), donación	15.—
M. Mari, donación	5.—
Río Cuarto, P. Rodríguez	2.40
F. Panaderos, Bs. Aires, por suscripción	1.20
Piñeyro, E. Bello, por suscripción	1.20
Zárate, Delpiano, donación	1.—
Avellaneda, A. Luchenio, por suscripción	0.60
F. Daniz, por suscripción	1.—
Piñeyro, J. Piantenida, donación	1.—

Sembrando Flores, por paquete	1.—
José Alvarez, por suscripción	0.60
Agrupación Tierra y Libertad, Avellaneda, donación	28.50
Piñeyro, José González	1.20
<hr/>	
Total	\$ 101.50
SALIDAS	
Franqueo del N° 6 y correspondencia	\$ 7.90
Útiles de escritorio	14.20
Déficit del número 6	16.54
Mil entradas para la función del 30 de abril	6.—
Impresión de este número	70.—
<hr/>	
	\$ 114.64
RESUMEN	
Entradas	\$ 101.50
Salidas	114.64
<hr/>	
Déficit	13.14

IMPORTANTE

A nuestros lectores les comunicamos que el 15 de Abril no aparecerá **RENOVACION**; en cambio, el 1° de Mayo aparecerá de 8 páginas. Los que quieran recibir mayor cantidad de ejemplares del número extraordinario, deben hacer los pedidos anticipadamente.

Los patrones han preparado y provocado este conflicto desconociendo nuestro gremio y echándonos del trabajo, medida esta tan ruin como cobarde; pero no desmayamos y aceptamos el reto, demostrando con el puño férreo de la organización, que no es tan fácil el vencernos como ellos se creen.

¡Trabajadores, solidaridad! Los patrones que están en buenas condiciones con este gremio son: Bruzzi y Lombardi, Gamba y Rizzo; los demás están todos en conflicto con este gremio.

¡Solidaridad! ¡Solidaridad!

La Comisión.

Marzo 26 de 1924.

LA PLATA

El consejo de la F. O. local de esa nos informa que el gremio Obreros Panaderos está sosteniendo un lok-aut, el que ha logrado paralizarse debido al alto espíritu combativo de los trabajadores.

AVELLANEDA

El nuevo consejo de la F. O. local, de acuerdo con la necesidad imperiosa de propagar, de hacer carne en el pueblo los principios filosóficos del Comunismo Anárquico y a la vez llevar un ataque más a la ya repudiada Ley de jubilaciones, inició una serie de actos. A pesar de haber congregado unos 250 a 300 trabajadores, puede decirse que han sido un fracaso.

El Consejo Local.

ORENSE, F. C. S.

Habiendo llegado a esta administración noticia de que la persona encargada por esta agrupación para la agencia en esa ha hecho una cantidad regular de suscriptores — y como esto es una novedad para nosotros porque lo ignorábamos — pedimos a los camaradas de Orense nos aclaren, para poder cumplir con los suscriptores, aunque el que ha sido agente no ha cumplido con nosotros.

AGRUPACION A. JUSTICIA HUMANA

Salta — F. C. C. N. A.

La agrupación que sirve de edigrafe solicita relacionarse con las agrupaciones afines y al mismo tiempo pide material de propaganda, encareciendo a los grupos editores de periódicos envíen ejemplares para la mesa de lectura.

Dirección: Florida 518 — Salta.

BALANCE GENERAL DE LA F. O. PROVINCIAL DE BS. AIRES

O. Panaderos Navarro	\$ 4.—
San Martín, O. Panaderos, Cotiza	20.—
B. Blanca S. O. C. Pasteleros y Anexos, por 100 estamp. de 1/c	16.—
La Plata F. O. Local, cotiza a/m	200.—
Avellaneda F. O. Local id. a/m	100.—
Un recibo del C. P. Presos	50.—
Lomas F. O. local, 300-estamp. d/c	48.—
Junín O. Panaderos: 1 sello y 2 clichés	5.50
Saldo anterior	314.80
<hr/>	
Total entradas	759.30
SALIDAS DE JULIO	
Gastos del grupo express	\$ 10.—
Gastos de Tesorería s/r	12.—
Secretaría, gastos varios s/r	10.—
Delegación a Mercedes	23.—
Gastos de imprenta s/r	17.—
Alquiler de secretaría de junio y julio	50.—
Donación a "Vía Libre", junio y julio	20.—
Suscripción a "La Protesta", mayo y junio	4.—
Certificado (correo)	7.35
<hr/>	
Total salidas	\$ 164.35
RESUMEN	
Entradas	\$ 769.30
Salidas	164.35
<hr/>	
Saldo que pasa a Agosto \$ 1604.95	
SALIDAS DE AGOSTO	
Gastos del grupo express	\$ 15.—

Gastos varios s/r	21.—
Id. id.	10.—
Arreglo muebles de Secretaría	10.—
100 estampillas de 0.05	5.—
100 sobres grandes	6.—
Gastos varios de Tesorería s/r	5.—
Delegación Pro Presos	50.—
Sello y cliché a Panaderos de Mercedes	4.—
Por mil carnets a 0.17 ct.	170.—
Alquiler de Secretaría	20.—
Entregado a "La Protesta" a/m.	80.—
Entregado a la F. O. R. A. a/m	400.—
Certificados (correo)	5.50
Total salidas	\$ 867.05
ENTRADAS DE AGOSTO	
Zárate F. O. Local, cotización a/m	\$ 60.—
Necochea F. O. Local, cotización	25.—
Mar del Plata F. O. Local, un cibo del Comité Pro Presos	225.—
Mar del Plata F. O. Local, 500 estamp. Fed.	55.—
Chacabuco O. Panaderos, 75 carnets	15.—
Lobería O. Varios, para organización obrera	13.—
Id. por cotización	11.—
Azopardo, O. Estivadores, 100 estampillas de 1/c	16.—
Ing. Moneta, 100 estamp. 1/c.	16.—
Lincoln, O. Panaderos, 400 estampillas de 1/c	64.—
Saldo anterior	604.15
Total entradas	\$ 1.120.55
RESUMEN	
Entradas	1.120.55
Salidas	867.05

E. MARIN, Tesorero.

BALANCE DE "TIERRA Y LIBERTAD" ENTRADAS

Por suscripción	\$ 7.—
Por 300 rifas vendidas	" 30.—
Por donación	" 1.—
<hr/>	
Total entradas	\$ 38.—
SALIDAS	
Por mil rifas	\$ 6.50
Franqueo	" 3.—
<hr/>	
Total salidas	\$ 9.50
RESUMEN	
Entradas	\$ 38.—
Salidas	" 9.50
<hr/>	
Superavit	\$ 28.50
A. Casablanca, Administrador.	
Revisadores de cuentas:	
J. C. Quevedo	M. Mari.
<hr/>	
De acuerdo con la reunión tenida por esta agrupación, pasó como donación el superavit al periódico RENOVACION , por darse como disuelta esta agrupación "Tierra y Libertad".	
A. Casablanca, Administrador.	
Importe Recibido Grupo editor "Renovación".	

Federacion Obrera Provincial de Buenos Aires

POR LOS FUEROS DE LA F.O.R.A. La F. O. Licorista, sección Llavallol expulsada del seno de la F.O.R.A. Texto de la nota de la F. O.

Local de Lomas

La F.O.R.A. no ha rendido nunca, ni rendirá jamás tributo alguno, si continúa fiel a su tradición revolucionaria y a su finalidad anárquica, al número, a las fórmulas; por encima de esas pequeñeces, hay casos de dignidad personal y colectiva, más aún de principios, que exigen de sus hombres actitudes francas, que los eximan de toda complicidad, de hechos y hombres extraños y ajenos a la Regional.

El fin no justifica los medios; a t o n o deben estar para nosotros los medios y los fines, y quienes con sus actitudes se colocan en pugna con esta línea de conducta, se coloca en principios al margen de la Federación por sí mismo; tal es el caso de la F. O. Licorista de Llavallol, y tal es el caso de su boicot a la Bieckert.

Con engaños, con traiciones, con immoralidades, no se va adelante, no se afirma una idea, no se justifica un triunfo. Con tales cosas trabajan sus cosas el "Comité pro Boicot a la Bieckert", y con tales cosas pelean contra una firma comercial la F. O. Licorista de Llavallol, y por tales cosas — negadas primero por ellos y aceptadas luego — el Consejo Federal de la F.O. R.A., velando por los principios de la misma — ha retirado su apoyo al Boi-

cot de la Bieckert; y por tales cosas la F. O. Local de Lomas expulsa de su seno a la F. O. Licorista, sección Llavallol.

El texto de la nota de la Local de Lomas es el siguiente:

"Lomas de Zamora, 24 marzo 1924 Al Consejo Provincial de la F. O. P. de Buenos Aires

Camaradas, salud. La presente tiene por objeto contestar vuestra última nota, en lo que se refiere al retiro de apoyo al boicot de la Bieckert.

Este Consejo, de acuerdo con el informe traído por compañeros de esta, que estuvieron presentes en la reunión en que se tomó dicho acuerdo, se solidariza con la actitud de la F.O.R.A. y por lo tanto, como el gremio licorista pertenece a esta Local, en reunión del Consejo ha resuelto colocar al margen de esta Local a dicho gremio.

Sin más, saluda atentamente, por el Consejo — Miguel J. Auclas, secretario".

Ahora bien: camaradas anarquistas; trabajadores quintistas, por los fueros de la F. O. R. A., por su tradición revolucionaria, por su porvenir anárquico, por encima de las immoralidades por encima de los engaños, por encima de las traiciones, levantemos bien alto el pabellón de guerra de la F.O. R.A. y bajo de él, mirémonos las caras y reconozcámonos amigos, compañeros, hasta la pelea final.

El Consejo.

JUNIN

La huelga, que desde hace dos meses vienen sosteniendo los obreros panaderos de esa, prosigue con la intensidad de los primeros días, demostrando con eso el alto espíritu de combate que los anima.

El camarada Rivera Tomé, delegado de esta Federación, bajó a esa, unos días, tratando de común acuerdo con los compañeros de esa de apresurar el triunfo, cada día más cercano.

MAR DEL PLATA

El gremio Obreros Panaderos de esa, donde el ex-anarquista — eso sí, no ha mentido cuando así se llamó — Rivas hace como de defensor de la vieja camaleona U. S. A., parece — según informes — que trata de cerrar filas bajo el pabellón de las traiciones; lo lamentamos, por ellos, por nosotros y por todos aquellos que tienen fe y esperanza en la revolución.

SINDICATO DE OBREROS PICAPEDREROS Y ANEXOS DE MAR DEL PLATA

Al proletariado en general

Ya que nos obligan a ello, hemos de hablar acerca de los conciliábulos que un grupo de canteristas insignificante, conjuntamente con el empresario Alberto Vila, tenían por objeto tomar todas las medidas necesarias para destruir el Sindicato de Picapedreros, y una vez conseguido esto, seguir una lucha sistemática contra los demás gremios, e ir derrotándolos uno a uno hasta conseguir su total desaparición, y de esa manera, satisfacer su desmedida sed de lucro.

Hemos de hacer notar, para bien de todos los trabajadores, que conjuntamente con los patrones, colaboran individuos que no pertenecen al trabajo y que es fácil imaginar de que catadura son. ¡Alerta, pues, trabajadores!